

CREENCIAS DE LA IGLESIA DE DIOS INTERNACIONAL

INTRODUCCIÓN

Los principios doctrinales prácticas, enseñanzas, y creencias de la Iglesia de Dios Internacional, están basados en la palabra de Dios y la Santa Biblia. El pueblo de Dios cree que vivirá de cada palabra que sale de la boca de Dios (Mateo 4:4).

1. DIOS

Dios es el creador eterno, el todo poderoso, supremo, y el que sostiene el universo entero. Dios es uno, e incluye una familia que actualmente consiste en Dios el Padre y Jesucristo el Hijo. Dios es un ser amoroso, amable, misericordioso; que quiere compartir su magnífica existencia, reproduciéndose a través del Hombre.

Salmo 19:1; 50:1, 6-7; Isaías 44:6; Nehemias 9:6, 16-17; Juan 1:12-13; 3:16; 4:8; Romanos 1:20; Colosenses 1:16; Hebreos 1:1-2; 1 Juan 3:1-2

2. LA BIBLIA

La Biblia entera, es la palabra divinamente inspirada por Dios; que contiene su plan de salvación, y el registro de su participación en la historia. La Biblia es la revelación del conocimiento de Dios, que el hombre no puede descubrir por sí sólo. Es la fundación del conocimiento y la guía de la vida. El Viejo y Nuevo Testamento, contienen la Palabra de Dios escrita, la cual forma la base del cristianismo enseñada por la Iglesia, y practicada por los cristianos.

Deuteronomio 8:3; Mateo 4:4; Juan 17:17; Romanos 8:16; 1 Corintios 2:7-11; 2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20

3. JESUCRISTO

Jesús de Nazaret es el Cristo, el Hijo de Dios, y el Hijo del Hombre. Él era el Mesías profetizado del Viejo Testamento, y se describe en el Nuevo Testamento como un ser totalmente humano, y totalmente divino. Como el segundo miembro de la familia de Dios; tanto Él como la “palabra,” han existido desde toda la eternidad. Se desposeyó de Su poder y de Su majestad, y se volvió un ser humano para morir por los pecados de

toda la humanidad, como nuestro amoroso y misericordioso Salvador. Después, Él fue resucitado y ascendió al cielo para convertirse en nuestro Sumo Sacerdote. Jesucristo volverá para establecer el Reino de Dios en la tierra, y gobernará para siempre como el Rey de Reyes, y Señor de Señores con Sus Santos.

Deuteronomio 18:15; Mateo 17:15-17; Juan 1:1-14; 3:16; Hechos 32-33; Romanos 5:8; Filipenses 2:7; Hebreos 4:14-15; Revelaciones 1:13-16

4. EL ESPÍRITU SANTO

El espíritu Santo: es la escensia, el poder, la mente, y la extensión espiritual, y la presencia de Dios. Dios engendra cristianos como Sus hijos e hijas, a través de este Espíritu, el cual fortalece espiritualmente al cristiano, convierte su mente, y sirve como una garantía de vida eterna.

Hechos 1:8; 2:38; Romanos 8:9-14; 1 Corintios 2:16; Efesios 1:13-14

5. HUMANIDAD

Los humanos son seres físicos, con la inmortalidad inherente, (inmortalidad no adherida) pero ellos pueden recibir vida eterna, como un regalo gratuito de Dios. El hombre fu creado por Dios, para ser totalmente carne y sangre, y fue creado a Su imagen y semejanza, y con un componente espiritual, agregado al cerebro para componer la mente humana.

Génesis 1:26-27; Job 32:8; 1 Corintios 2:11; 1 Juan 5:11-13

6. EL ESPÍRITU EN EL HOMBRE

Cuando Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, fue el hombre un ser viviente, pero al hombre también se le dio un Espíritu que lo hizo muy superior al mundo animal; que solamente reacciona por instinto, y responde condicionalmente. La mente humana, acoplada con el Espíritu humano, le da al hombre inteligencia muy por encima del reino animal. Cuando un ser humano es convertido y se le da el Espíritu Santo de parte de Dios, ese Espíritu

combinado con el espíritu humano, empieza la formación de una nueva criatura espiritual. Entonces cuando una persona muere, Su espíritu regresa a Dios hasta el día de su resurrección. En la analogía, el Espíritu puede compararse a un dispositivo magnetofónico, (cinta de grabar) que graba todas las características de un hombre, inteligencia y experiencias. Si Dios así lo quiere, Él puede reconstruir a ese hombre de un nuevo material físico, o espiritual (dependiendo en cual resurrección va a resucitar) con toda la información contenida en el espíritu humano, la escritura habla claramente de dos tipos de espíritu que un hombre puede tener: El espíritu del hombre “que está en él,” y el Espíritu de Dios, el cual se le da a él durante el proceso de la conversión.

Génesis 2:7; Job 32:8; Eclesiastés 3:21; Zacarías 12:1; Romanos 8:16; 1 Corintios 2:11-15

7. EL REINO ANGELICAL

Dios ha creado poderosos seres espirituales, como sus agentes y mensajeros, desde la creación del hombre; estos seres espirituales han funcionado como ángeles de la guarda, para ayudar a la humanidad, a alcanzar la salvación. Los ángeles como el hombre, tienen libertad moral para actuar, aún así fueron creados para ayudar a Dios. Algunos de ellos llevados por Satanás el diablo, se revelaron al gobierno de Dios, transformándose en demonios.

Salmo 91:11-12; Efesios 6:12; Hebreos 1:7

8. SALVACIÓN

La salvación es el medio por el cual Dios, a través de Cristo, salva al hombre del castigo del pecado, y le da vida eterna. Una vez que el hombre ha sido llamado, este proceso incluye; arrepentimiento, la justificación, y el recibimiento del Espíritu Santo, una vida de Fe y obediencia, por último nacimiento en el Reino de Dios como un ser espiritual. La salvación es un regalo de Dios dado gratuitamente a través de la gracia, como nuestro último premio, según nuestras obras.

Mateo 16:27; Juan 3:16-17; Romanos 6:23; Efesios 2:8-9; Hebreos 6:1-2

9. FE

Fe es tener el claro conocimiento de que Dios existe, y que Él va a cumplir con las cosas que ha prometido. La fe es necesaria para la salvación; los elementos básicos de la fe son: valor, acción, y riesgo.

Romanos 1:17; 10:17; Efesios 3:17; Hebreos 11:1-2; Santiago 2:22-24

10. ARREPENTIMIENTO

El arrepentimiento es el acto de reconocer nuestros pecados, y decidirse a obedecer completamente a Dios, empieza cuando Dios abre nuestra mente para ver nuestra persona en comparación con Dios, y Su ley. El verdadero arrepentimiento, es el primer paso hacia la reconciliación con Dios, y a la Salvación.

Hechos 2:38; 3:19-21; 8:22; 1 Juan 3:4

11. BAUTISMO

La ceremonia del bautismo se lleva a cabo por medio de la inmersión en el agua, y es con el fin de obtener perdón de los pecados por el verdadero arrepentimiento, y aceptación del sacrificio de Cristo. Después de esta ceremonia, como resultado, uno recibe el bautismo del Espíritu santo a través de la imposición de manos. El bautismo significa la renuncia al antiguo estilo de vida pecaminosa, el entierro del hombre viejo en una tumba acuosa, y el surgimiento de un hombre nuevo, un hombre guiado por el Espíritu viviendo con la mente de Cristo y siguiendo Sus pasos.

Mateo 3:13-16; Hechos 2:38; Romanos 6:1.8; Colosenses 2:12

12. IMPOSICIÓN DE MANOS

La imposición de manos, es un acto que se lleva a cabo en ocasiones especiales: como para recibir el Espíritu santo de Dios después del bautismo; ordenación, unción de enfermos, o para otros propósitos especiales.

Mateo 19:13-5; Hechos 6:5-6; 8:17-18; 13:3; 1 Timoteo 4:14; Hebreos 6:2

13. EL REINO DE DIOS

El Reino de Dios es la familia de Dios, gobernando como el gobierno de Dios. Es un gobierno mundial futuro, que esta siendo preparado en la tierra para Cristo a su regreso. Con Jesús como Rey, y sus santos resucitados en Espíritu en la posición de co-gobernantes con Él. El reino de Dios esta referido a nosotros como un “misterio” en el Nuevo Testamento, primero fue predicado y explicado por Cristo, después por su Iglesia. El reino de Dios se establecerá en la tierra por mil años seguidos por el regreso de Cristo, y será cumplido completamente cuando la Nueva Jerusalén, y Dios el Padre bajen del cielo, para morar en la Tierra Nueva.

Marcos 4:11; Revelaciones 5:10; 20:4; 21:1-3; 7-10

14. EL EVANGELIO

El evangelio es el mensaje del Reino de Dios, predicado por Cristo y por su Iglesia, la restauración de Su gobierno en la tierra, y como la humanidad puede entrar en ese Reino y gobierno. Esto incluye el mensaje de lo que Jesucristo a hecho, esta haciendo, y hará, y finalmente el mensaje del Viejo y Nuevo Testamento estará completo. El primer propósito y comisión de la Iglesia es: “por tanto id, y enseñar [haced discípulos] de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.”

Mateo 3:2; 24:14; 28:19-20; Marcos 1:15; Lucas 24:47

15. PROFECÍA

La profecía es el testimonio de Dios para Su pueblo, revelando Su propósito y plan para la humanidad. La palabra de Dios señala obstáculos, errores, y errores potenciales por el camino; Dios declara audazmente que tiene un propósito y un plan definido; Dios proclama que no hay ninguno como Él, ya que Dios es el que define el principio y el fin, y Él llevará a cabo Su propósito. La mayoría del plan y propósito de Dios está revelado en la Santa Biblia. El pueblo de Dios está llamado a ser fiel y honesto a la palabra de Dios, “separando debidamente la verdadera palabra,” e informando que ninguna profecía está sujeta a la interpretación personal o privada. A través del tiempo muchos “profetas” autoproclamados (falsos profetas) han venido, y en estos días no hay escasez. Un pronóstico falso atribuido a Dios es una violación del tercer mandamiento, y tendrá que ser considerado para cumplir la profecía, o profecía en proceso a cumplirse, aumenta la fe en Dios y en Su palabra. Las revelaciones y el testimonio de Dios, son mas positivas que negativas. La mayoría de las profecías en la Biblia, son más buenas noticias que malas.

Isaías 46:9-11; Mateo 12:36-37; 2 Timoteo 2:15; 1 Pedro 1:20; Revelaciones 19:10

16. LAS RESURRECCIONES

La esperanza de toda la humanidad y la promesa a los cristianos, es la resurrección de los muertos. La Biblia se refiere a (1) la resurrección de Jesucristo, la primera resurrección de los muertos, y el pionero de nuestra salvación; (2) la resurrección de los santos, llamada la “primera resurrección.” Al regreso de Cristo, cuando los verdaderos creyentes se vuelvan miembros espirituales de la familia de Dios; (3) la resurrección a la vida física (en carne) de todos los que han muerto sin haber conocido, o entendido, los caminos de Dios, para su primera oportunidad para la salvación; (4) la resur-

rección de esos malvados incorregibles; que se han negado a arrepentirse, y han rechazado los caminos de Dios, para ser consumidos en el lago de fuego (llamada la “segunda muerte”).

Juan 5:28-29; Hechos 2:32; Romanos 8:11; 1 Corintios 15:20; 1 Tesalonicenses 4:13-17; Revelaciones 20:4-6, 13-14

17. JUICIO

El tiempo de nuestro juicio, es el tiempo de nuestra oportunidad para la salvación, extendiendo el llamado de Dios, hasta el día de nuestra muerte (o a la resurrección al regreso de Cristo). A aquéllos que califiquen para el reino de Dios en cantidades abrumadoras; heredarán la vida eterna, y aquéllos que deliberadamente rechazaron los caminos de Dios, serán consumidos en el lago de fuego.

Mateo 13:49-50; 25:34; 1 Pedro 4:17; Revelaciones 20:15; 21:8

18. PERDÓN

Es la condición de una persona, cuando sus pecados le han sido removidos, quitados, o cubiertos. “Bienaventurado aquél cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado;” de acuerdo a las escrituras, el pecado es lo único que nos separa de Dios; también nos divide a unos de otros y destruye nuestras relaciones familiares. Así el perdón, viene a nosotros en dos formas: (1) el perdón de Dios hacia nosotros, y (2) el perdón de nosotros, hacia los demás: como ejemplo tenemos la oración de Jesucristo dada a nosotros, que encierra todo lo que pueda alcanzar el problema del perdón. El perdón que nosotros obtenemos de Dios, depende grandemente del perdón que nosotros ofrecemos a otros; a aquéllos que se niegan a perdonar, no serán perdonados. Sin embargo, el perdón de ninguna manera quita o anula todas las consecuencias del pecado, como puede verse en el relato de la vida de David.

Salmo 32:1; 2 Samuel 11:12; Mateo 6:12; 14:15

19. LA LEY DE DIOS

La ley de Dios es revelada en la Biblia como buena, justa, y tiene un sistema perfecto de direcciones y principios eternos; que reflejan el carácter (reputación) de Dios, y sirven como medios para expresar Su amor hacia el hombre. La ley de Dios le enseña al hombre como venerarlo apropiadamente, como amar a su prójimo, como vivir la vida abundantemente, y al mismo tiempo, como prepararse para una vida espiritual eterna en la familia de Dios. La ley de Dios, es presentada en

el Viejo y en el Nuevo testamento, y se expresa por acciones físicas, y motivaciones espirituales.

Juan 14:15-21; Romanos 7:12; 1 Juan 5:2-3

20. LOS PACTOS BÍBLICOS

En ambos testamentos, Dios registró ciertas promesas en forma de contrato, o acuerdo con el hombre. Estos son llamados “pactos,” y definen las condiciones de la relación de Dios individualmente, o en grupo, en diferentes circunstancias y épocas. De estos pactos, el mejor conocido es el pacto hecho con Israel físico, y el Nuevo Pacto establecido en “mejores promesas,” las cuales serán completamente confirmadas con Israel espiritual, después del regreso de Jesucristo. El Nuevo Pacto; que también aplica a la iglesia del tiempo de los primeros apóstoles del Nuevo Testamento, haciendo la ley de Dios aun más perfecta, y extendiéndola para incluir actitud mental, e intento espiritual.

Mateo 5:21-22; 2 Timoteo 3:15-16; Hebreos 8:6-13

21. LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Los diez mandamientos revelados por Dios, codificados por Moisés, y ratificados y magnificados por Jesucristo; son la perfecta expresión del amor de Dios. Por lo cual son la fundación, la enseñanza de toda la Biblia, enseñándole al hombre como expresar amor hacia Dios, y hacia sus semejantes, por consiguiente son el punto de enfoque de la vida cristiana.

Éxodo 20; Deuteronomio 5; Mateo 5:17-19; Romanos 13:10; 1 Corintios 7:19; Revelaciones 12:17; 22:14

22. EL DESTINO DEL HOMBRE

El imponente destino del hombre, se revela en el primer capítulo de Génesis. A diferencia de los animales, el hombre fue creado conforme a imagen y semejanza de Dios. Dios creó todas las criaturas para que se multiplicaran según su género, pero cuando Dios hizo al hombre, empezó Su plan de reproducción de Él mismo. Sólo que en esta fase inicial del plan de Dios, el hombre fue hecho de barro, no espiritual, pero con un potencial de construir un carácter correcto, y finalmente ser cambiado y resucitar en espíritu como un hijo de Dios, así como Jesucristo el Hijo de Dios, ha sido cambiado otra vez a espíritu, para vivir eternamente en la familia de Dios.

Génesis 1:26-18; Juan 17:1-5; 1 Corintios 15:50-54; 1 Tesalonicenses 4:13-17; Romanos 8:18-23; 1 Corintios 15:12-23

23. SÁBADO

Sábado, el séptimo día, de acuerdo con las instrucciones de la Biblia es para observarse y mantenerlo santo; establecido a la creación, reafirmado a Israel en el Sinaí como una parte del pacto, y enseñado por Jesucristo quien es el mensajero del Nuevo Pacto, la observación del sábado, es básica para la relación de un Cristiano con Dios.

Génesis 2:2-3; Éxodo 16; 20:8-11; 31:12-17; Marcos 2:27-28; Lucas 4:16

24. LOS DÍAS SANTOS ANUALES

Los días santos que se celebran año con año, fueron ordenados por Dios, guardados por los antiguos Israelitas, y continuaron siendo observados por los primeros Cristianos del Nuevo Testamento. Estas siete fiestas anuales establecidas por Dios, son una ilustración del plan de salvación para el hombre.

Levíticos 23; Zacarías 14:16; Juan 7:8-10; Hechos 2:1; 12:3; 20:6, 16; 27:9; 1 Corintios 5:8; 16:8

25. EL CALENDARIO HEBREO

La iglesia de Dios Internacional, se apegó al calendario hebreo, para establecer los días santos de Dios. El libro, El calendario hebreo escrito por Artur Spier, que contiene todos los días santos del calendario judío, de 1899 a 2100 D.C., y explica completamente todas las reglas que la Iglesia ha usado de forma consistente, por muchos años. El Nuevo Testamento confirma que los judíos se confiaron con los “oráculos de Dios.” Nosotros creemos que esos oráculos no incluyeron solamente las Escrituras del Viejo Testamento, sino que también conservan el calendario dado por Dios, con sus reglas y regulaciones. Este calendario se diseñó, para tratar con la naturaleza de los cielos, lunar y solar, los días santos de Dios, han existido desde los primeros tiempos del Viejo Testamento. Parece lógico y confiable que los cálculos que han desarrollado, son una forma fiable de usar aún cuando la luna nueva no pueda ser observada. Un comité especial del sanedrín, con su presidente como representante, tiene el mandato de regular y equilibrar los años solares con los años lunares. Este concilio del calendario calculó el principio de las estaciones, en base a las figuras astronómicas; que se habían dado como una vieja tradición en el cuarto siglo, cuando la opresión y persecución amenazaron al sanedrín por su prolongada existencia. El patriarca Hillel II tomó un paso extraordinario para conseguir la unidad de Israel, haciendo público el sistema de cálculo del calendario. Hillel II oficialmente santificó todos los meses

por adelantado, e intercaló encima todos los años, hasta los tiempos modernos, el sanedrín consideró que podrían ser reconocidos.

Romanos 3:12

26. DIEZMANDO

Los diezmos son un acto de adoración, es una cuestión privada entre el individuo y Dios. La Iglesia no “obliga” los diezmos, simplemente enseña la responsabilidad de diezmar. Cada individuo tiene la responsabilidad de “honrar al Señor con sus bienes, y con todos los primeros frutos de todas sus ganancias.” El diezmo es el método, por el cual el evangelio de Jesucristo, es proclamado al mundo.

Malaquias 3:8-10; Mateo 6:21; 2 Corintios 9:7

27. LAS LEYES DIETÉTICAS BÍBLICAS

Las leyes dietéticas bíblicas, están entre las muchas leyes que Dios dió a Israel, incluso las prohibiciones de Levíticos 11 y Deuteronomio 14. Jesús, los apóstoles, y la primera iglesia del Nuevo Testamento las guardaban, y siguen vigentes hasta el día de hoy. Las escrituras indican, que las leyes pertenecientes a los animales “puros e impuros,” fueron reconocidas y guardadas desde los primeros tiempos.

Génesis 7:2-3; 8:20; Levíticos 3:17, 11; Deuteronomio 14:3-21; Mateo 5:17-19; Hechos 10:9-15, 28

28. PECADO

El pecado es la infracción de la ley de Dios, la cual no cumplió con las características de Jesucristo quedando corta. Aunque la pena del pecado es la muerte en el lago de fuego, todo pecado puede ser completamente perdonado por Dios, que desea que todo hombre sea salvo. (El pecado imperdonable es aquel por el cual el pecador no se arrepiente ni pide perdón). Dios perdona el pecado por el arrepentimiento del individuo, que acepta la sangre derramada de Jesucristo como el pago completo, por la pena de sus pecados.

Romanos 6:23; Efesios 4:32; Colosenses 1:14; 1 Juan 3:4

29. EL CRISTIANO

Un verdadero cristiano es aquél en el cual, el Espíritu Santo mora.

Romanos 8:9; 1 Corintios 12:13

30. LA RELACIÓN ESPIRITUAL DEL HOMBRE CON DIOS

La relación espiritual del hombre con Dios,

empieza con el arrepentimiento y fe. Cuando estos criterios se encuentran, Dios nos “engendra” con Su Espíritu; Él se convierte en nuestro Padre, y nosotros nos convertimos en Sus hijos. Empieza una relación familiar; para mantener esta relación, se forma un lazo con cada uno de nosotros, con Dios nuestro Padre, y Jesucristo. La comunicación entre nosotros y el compañerismo es la herramienta para construir esta relación familiar. Las herramientas para mantener la comunión con Dios, se alimentan a través de cuatro componentes básicos: la oración, el estudio de la Biblia, la meditación y el ayuno. Cuando usamos la herramienta de la comunicación, se establece una relación calurosa que nos da paz de mente, confianza espiritual, y fe que viene del conocimiento del diseñador, sostenedor, y gobernante del universo entero.

Mateo 6:5-13; Hechos 2:38; Romanos 8:15-16; 1 Timoteo 2:15; 3:16; Hebreos 1:1-2; 24:25; 1 Juan 1:3; Daniel 6:10

31. LA RELACIÓN DEL HOMBRE CON SUS SEMEJANTES

Primero debemos comprender que somos una familia, que todos como familia tenemos las mismas raíces. Como familia necesitamos vivir en paz entre sí unos con otros, tanto como nos sea posible; como está amplificado en los últimos seis de los diez mandamientos. Jesucristo nos proveyó con la disciplina principal, que nos haría posible vivir en paz con nuestros semejantes. Él dijo: amarás a tu prójimo como a ti mismo, y dejó instrucciones especiales para resolver problemas con nuestro prójimo. La escritura nos insta a considerar las necesidades de otros, y ofrecerles nuestra ayuda a los necesitados, cuando nos sea posible.

Éxodo 20:12-17; Deuteronomio 22:1-4; Mateo 18:15-17; 22:39; 25:34-40; Filipenses 2:2-4; Lucas 10:29-37; Hebreos 12:14; Santiago 2:8

32. LA FAMILIA CRISTIANA

La relación matrimonial es la base de la familia, que a la vez es el centro de una sociedad estable. Al igual que la primera analogía física del plan de Dios para la humanidad, matrimonio, educación de los hijos. A la familia se le ha dado un lugar preeminente, (muy importante) en las enseñanzas de la Biblia y la Iglesia. Aunque el papel del Hombre y la mujer están definidos, los hombres y las mujeres tienen el mismo potencial espiritual ante Dios.

Éxodo 20:12; Malaquias 4:5-6; Efesios 5:22-29; 6:1-3; 1 Pedro 3:7

33. SANACIÓN

La sanación divina es un milagro que Dios en su misericordia y amor, puede hacer a aquéllos que claman a Él en tiempo de necesidad, según la fe. Las sanaciones de Jesucristo demuestran y representan Su poder, y muestran Su compasión, para perdonar los pecados, y por último la resurrección de los muertos y el establecimiento del reino de Dios en la tierra.

Mateo 9:1-7; Santiago 5:14-15

34. LA IGLESIA DE DIOS

La iglesia es el cuerpo espiritual de Cristo, un grupo de personas llamados por Dios, e impregnados con Su Espíritu Santo. Como un cuerpo espiritual, la iglesia esta hecha de individuos bautizados, y guiados por el Espíritu Santo, y están esparcidos alrededor del mundo.

1 Corintios 12:12-4, 27; Colosenses 3:15

35. LA MISIÓN DE LA IGLESIA

La Iglesia tiene el mandato de continuar con el testimonio y mensaje de Jesucristo, iniciado a través de Su vida, enseñanzas, y el sacrificio por cada persona, y por todas las naciones. Esto será consumado por los recursos disponibles por el “cuerpo de Cristo,” y más adelante, por los regalos espirituales concedidos por nuestro Padre Celestial. El “cuerpo” consiste de miembros individuales, personas que tienen el privilegio de “arrepentirse, creer en las buenas noticias, y seguir al Salvador.” Viviendo como nuevas criaturas en Cristo, esto es evidente que un número de miembros consagrados, continuarán con el trabajo que Jesucristo empezó a anunciar al principio “en todo el mundo,” y también dijo que el “Reino de Dios está al alcance de nuestra mano.” Además las promesas vitales de Cristo a sus “hermanos y hermanas en la fe,” y a Sus semejantes, sin tener en cuenta el género, raza, o condición social. A través del plan espiritual, el cuerpo de Cristo se extenderá más allá de una comunidad local como miembros

apoyándose entre si, encargándose de su “propia persona,” visitando los enfermos y viudas en sus aflicciones, y manteniéndose alejados del sistema del mundo.

Mateo 28:19-20; Marcos 1:15; 16:15-16; Hechos 1:7-8; Mateo 16:18-19; Lucas 24:44-47; Lucas 4:18-19

36. EL MINISTERIO

El ministerio de Jesucristo, y la iglesia del Nuevo Testamento, son un ministerio de servicio a Dios y a Su pueblo, y una continuación del ministerio terrenal de Jesucristo. El ministerio tiene la responsabilidad de enseñar, edificar moralmente, y vigilar la Iglesia de Dios. El ministerio de Jesucristo es el esfuerzo de un equipo, y no esta sujeto a reglas hechas por hombres. La Biblia muestra los oficios, el trabajo, y el funcionamiento del ministerio de la Iglesia de Dios, y dicta una alta conducta y ética moral, para todos los miembros del ministerio.

Mateo 4:23; Lucas 4:18-19; 1 Corintios 1:24; 12:28; Tito 1:5-9; 1 Timoteo 3:1-13; 5:17-21; 2 Timoteo 2:24-26; 1 Pedro 5

37. COMUNIÓN

El frecuente uso del termino “comunión,” aparece a lo largo del Nuevo Testamento. Es una necesidad y requisito del creyente. La comunión implica los siguientes conceptos: compañerismo, compartiendo en común, la comunicación, la contribución, y el trabajo en conjunto. El Espíritu de Dios facilita todos estos ya mencionados en el cuerpo de Cristo. El apóstol Juan nos dice que la comunión con el padre y el Hijo, aumenta la habilidad para tener comunión con los miembros de la Iglesia de Cristo, e incluso por los límites regionales, nacionales, y organizaciones también.

1 Corintios 1:9; 10:20; 2 Corintios 6:14; Efesios 4:1-6; Filipenses 2:1; Hebreos 10:24-25; 1 Juan 1:3, 6-7



The Church of God International
PO Box 2525
Tyler, TX 75710
www.cgi.org
info@cgi.org